



Ernesto Guevara y la *Poderosa II* , 1951.

“Y de pronto, deslizada al pasar como parte de uno de nuestros sueños surgió la pregunta ¿Y si nos vamos a Norteamérica? ¿A Norteamérica? ¿Cómo? Con la *Poderosa* , hombre”.

Todas las fotografías © Centro de Estudios Che Guevara, La Habana



Ernesto Guevara y un amigo, Argentina, 1951.



Autorretrato , por Ernesto Guevara, Argentina, 1951.



Ernesto Guevara y un amigo en Buenos Aires, Argentina, 1951.



Ernesto Guevara en un balcón de la Calle Araoz No. 2180, Buenos Aires, Argentina, 1951.



Alberto Granado (a la izquierda) y Ernesto Guevara (al centro con gorra) y amigos junto a la *Poderosa II* , cuando ambos habían iniciado justamente su aventura, 1951.



Alberto Granado intentando escalar los Andes argentinos, cerca de San Martín de los Andes. Foto tomada por Ernesto Guevara, junio 1952.

“Después de algunos instantes de chacota en las manchas de nieve que coronaban la cima nos dimos a la tarea de bajar... Alberto perdió las antiparras y mis pantalones ‘buzo’ estaban convertidos en harapos”.



Alberto Granado a bordo del *Modesta Victoria* cruzando la frontera de Chile. Foto del Lago Nahuel Huapí, tomada por Ernesto Guevara, febrero 1952.

“Un sol tibio alumbraba el nuevo día, el de la partida, la despedida del suelo argentino. Cargar la moto en la *Modesta Victoria* no fue tarea fácil, pero con paciencia se llevó a cabo”.



Alberto Granado (al centro) con dos amigos de Córdoba en la cima del cerro de Santa Lucía, en Santiago de Chile. Foto tomada por Ernesto Guevara, marzo 1952.

“Al día siguiente estábamos sobre el cerro de Santa Lucía, formación rocosa que se eleva en el centro de la ciudad y que tiene su historia aparte, dedicados pacíficamente a la tarea de sacar unas fotos de la ciudad cuando apareció una caravana de ‘suqueístas’ comandados por algunas beldades del club invitante”.



En el camino de Taratá a Puno, Perú (Ernesto Guevara, tercero a la izquierda). Foto tomada por Alberto Granado, 25 de marzo de 1952.

“El espectáculo ofrecido por nosotros dos tomando el extraño brebaje debía parecerle a los indios tan interesante como ellos a nosotros con sus típicas vestimentas, porque no dejaron un momento de acercarse a inquirir en su media lengua la razón que teníamos para echar el agua en ese raro artefacto”.



Vista del Cuzco desde la fortaleza Sascahuáman. Foto tomada por Alberto Granado o Ernesto Guevara, abril 1952.

“Pero hay un Cuzco que se ve desde lo alto, desplazando a la derruida fortaleza: el de los techos de tejas coloradas...y que en descenso nos muestra sólo sus calles estrechas con la vestimenta típica de sus habitantes y su color de cuadro localista”.



Detalle de la Iglesia de Santo Domingo, erigida sobre las ruinas del Templo del Sol. Foto tomada por Alberto Granado o Ernesto Guevara, abril 1952.

“Los templos de Inti cayeron hasta sus cimientos o sus paredes sirvieron para el asiento de las iglesias de la nueva religión: la catedral se erigió sobre los restos de su gran palacio y sobre los muros del Templo del Sol se levantaron la iglesia de Santo Domingo, escarmiento y reto del conquistador orgulloso”.



Pisac, un pueblo en los Andes peruanos. Foto tomada por Alberto o Ernesto, abril 1952.

“Tras dos largas horas de trepada por un sendero agreste llegamos a la cima de Pisac; pero también llegó allí, y mucho antes que nosotros, la espada del guerrero español que destruyó a sus defensores y también sus defensas y su templo”.



La fortaleza de Ollantaytambo. Fotos tomadas por Ernesto Guevara, abril 1952.

“Siguiendo el cauce de Vilcanota y tras dejar lugares de poca importancia a un lado, llegamos a Ollantaytambo, vasta fortaleza que resistiera a las tropas de Hernando Pizarro,

cuando Marco II se levantara en armas contra los conquistadores, fundando esa dinastía menor de los Cuatro Incas”.



Machu Picchu y Huayna Picchu. Foto tomada por Ernesto o Alberto, 5 de abril de 1952.

“Lo cierto, lo importante es que nos encontramos aquí frente a una pura expresión de la civilización indígena más poderosa de América, inmaculada por el contacto de la civilización vencedora y plena de inmensos tesoros de evocación entre sus muros muertos de aburrimiento de no ser”.



La Catedral María Angola. Foto tomada por Ernesto o Alberto, abril 1952.

“Los campanarios de la Catedral derribados por el terremoto de 1950 habían sido reconstruidos por cuenta del gobierno del General Franco y en prueba de gratitud se ordenó a la banda ejecutar el himno español”.



La Catedral del Cuzco. Foto tomada por Alberto o Ernesto, abril 1952.

“La Catedral está emplazada en el centro mismo de la ciudad con la típica reciedumbre de la época que la asemeja a una fortaleza más que a un templo... En su interior brilla el oropel que es el reflejo de su pasada grandeza... Donde adquiere verdadera categoría artística la Catedral es en el coro hecho de madera, tallada por artífices indios o mestizos que mezclan el espíritu de la iglesia católica con el alma enigmática de los pobladores de los Andes”.



Alberto Granado (segundo a la izquierda) con los hermanos ambalache en Pucallpa, Perú. Foto tomada por Ernesto Guevara, mayo 1952.

“A la mañana siguiente salíamos rápido antes de que se despertara la dueña, porque no habíamos pagado la cuenta y los Cambas se habían quedado medio secos con el gasto de la punta del eje”.



Alberto Granado pescando con miembros de la Colonia de leprosos de San Pablo. Foto tomada por Ernesto Guevara, junio 1952.

“El día jueves es el descanso en la colonia, de modo que interrumpimos la visita al asilo. Por la tarde jugamos un partido en que estuve algo menos malo al arco. Por la mañana habíamos tratado infructuosamente de pescar”.



Una tribu de Indios Yagua con Alberto Granado (cargando un niño) y el Dr. Bresciani (izquierda), director de la colonia de leprosos de San Pablo. Foto tomada por Ernesto Guevara, junio 1952.

“El domingo por la mañana fuimos a visitar una tribu de Yaguas, indios de la pajita colorada... Interesante era su manera de vivir bajo tabladillos y la hermética cabaña de hojas de palma donde se guarneían por la noche de los zancudos que atacan en formación cerrada”.



Un indio con Alberto Granado (izquierda) y el Dr. Bresciani.
Foto tomada por Ernesto Guevara, junio 1952.

“Los chicos son barrigones y algo esqueléticos, pero los viejos no presentan ningún signo de avitaminosis, al contrario de lo que sucede entre la gente algo más civilizada que vive en la jungla. La base de su limentación la constituyen las yucas, plátanos, el fruto de una palmera, mezclado con animales que cazan con escopeta”.



Ernesto Guevara y Alberto Granado a bordo del *Mambo-Tango* ,
junio 1952.

“La balsa quedó casi lista y solo faltaban los remos. Por la noche, una comisión de enfermos de la colonia vino a darnos una serenata homenaje, en la que abundó la música autóctona cantada por un ciego: la orquesta la integraban un flautista, un guitarrero y un bandeonista que no tenía casi dedos, del lado sano lo ayudaban con un saxofón, una guitarra y un chillador”.



Ernesto Guevara y Alberto Granado a bordo del *Mambo-Tango* ,
pescando en el Río Amazonas, junio 1952.

“Remábamos con toda nuestra fuerza y cuando parecía que estábamos definitivamente encaminados, dábamos una vuelta en redondo y quedábamos de nuevo orientados hacia el medio. Con creciente desesperación veíamos como se alejaban de nosotros las luces anheladas, mientras, exhaustos, decidíamos ganarle por lo menos, la batalla a los mosquitos y dormir tranquilamente hasta el amanecer”.



Ernesto Che Guevara